



Capítulo 350 - Tesea recibiendo azotes

Los ojos de color dorado carmesí de Tianlong se divirtieron al observar a Tessa romper esto fácilmente, al igual que Sylvea, mostrando que había mujeres que en realidad no podían soportar su potencia a este nivel, a diferencia de sus esposas.

Su mirada se centró en Sabrina, quien observaba con los ojos de tigre entrecerrados desde cerca de la entrada.

"Vete", dijo con voz informal pero con una autoridad inconfundible.

La mandíbula de Sabrina se apretó y sus orejas de tigre se contrajeron de irritación. "¿Qué carajo estás planeando hacer?"

Su mirada aguda se desplazó hacia Tessa y algo en su expresión cambió. El rostro de la mujer conejo estaba enrojecido, jadeando en busca de aire después del intenso enfrentamiento.

Esos ojos azules eran anchos, dilatados por la sed de batalla residual. Sus orejas se contrajeron nerviosamente y su cuerpo tembló por el chorro de jugo de coño, se dio cuenta Sabrina.

Antes de que Sabrina pudiera seguir adelante, Tianlong se mudó.

Sus manos se dispararon hacia adelante y ambas palmas se estrellaron contra el pecho de Tesea.



Los ojos de la mujer conejo se abrieron increíblemente mientras él abría su armadura con brutal eficiencia.

Sus pechos se derramaron libremente, rebotando en un arco giratorio que los hizo girar hacia arriba antes de asentarse pesadamente.

Eran enormes, fácilmente más grandes que su agarre, pero de alguna manera suaves como la gelatina a pesar de su ventaja.

Tesea jadeó, con la boca abierta en estado de shock. "Q-qué eres-"

"Por supuesto que me la voy a follar", dijo Tianlong con total naturalidad, con los ojos todavía fijos en Sabrina. Una sonrisa malvada curvó sus labios. "Estoy excitado. ¿No puedes ver?"



La boca de Sabrina se movió violentamente. Su rostro se sonrojó carmesí mientras la furia y la incredulidad luchaban contra sus rasgos. "¡Qué carajo, cabrón!?" ¿De verdad has perdido la cabeza?!"

Se frotó la frente agresivamente, con las garras raspando su piel. Su respiración se produjo en ráfagas agudas mientras intentaba procesar lo que acababa de presenciar.

Finalmente, giró sobre su talón y su cola de tigre se movió detrás de ella.

"A la mierda con esto. "Me voy."

Mientras Sabrina avanzaba furiosa hacia la salida, la visión periférica de Tianlong captó algo.



En el rincón más alejado de la tienda, parcialmente oculto detrás de una caja de suministros, se encontraba un pequeño objeto metálico. Estaba ornamentado, demasiado ornamentado para el equipo militar estándar. Runas intrincadas brillaban débilmente a lo largo de su superficie.

Sus ojos se entrecerraron.

Una notificación azul parpadeó al borde de su visión.

[Artefacto de vigilancia detectado]

[Tipo: Grabadora de audio/visual - Activa]

[Rango: 50 metros]

[Conexión: Visualización remota habilitada]

'Entonces no confían en su propio comandante.'

La mente de Tianlong funcionó rápidamente. Si el clan de los conejos hubiera colocado espías incluso en su comandante en el campo de batalla, significaría que la política interna era más profunda de lo que él pensaba.

Y si hubiera un artefacto aquí...

Su mirada volvió a recorrer la tienda, esta vez buscando firmas mágicas en lugar de objetos físicos.



Allí, otro leve brillo cerca del poste de la tienda. Y posiblemente un tercero incrustado en la tela del techo.

'Vigilancia redundante múltiple. Alguien quiere saber todo lo que pasa aquí.'

Tesea permaneció congelada, con sus pechos desnudos aún expuestos y su rostro una mezcla de commoción y confusión.

A su lado, Mamoon se había vuelto rígida y sus ojos de gato se ensanchaban cuando ella también comenzó a registrar lo que estaba sucediendo.

"¿Qué estás intentando hacer?" Preguntó Mamoon, con voz cuidadosa y controlada a pesar de la situación.



Tianlong no respondió de inmediato. En lugar de eso, tomó la armadura y la ropa rotas de Tessa y recogió la tela en ambas manos.

Luego, con un movimiento suave, arrojó la tela incluida directamente al artefacto de la esquina.

La tela aterrizó con perfecta precisión, cubriendo el dispositivo y oscureciendo su visión.

Al mismo tiempo, Tianlong se llevó un dedo a los labios. "Ssshhh."

Sus ojos eran agudos y mortalmente serios debajo de ese gesto juguetón. Señaló deliberadamente hacia donde estaba escondido el artefacto.

Ambas mujeres parpadearon. La confusión parpadeó en sus rostros durante una fracción de segundo.



Entonces amaneció la comprensión.

Las orejas de gato de Mamoon se aplaron ligeramente mientras su mirada seguía su dedo índice. Sus pupilas se dilataron al ver el artefacto ahora cubierto. Sus labios formaron una palabra silenciosa: 'Artefacto...'

Los ojos azules de Tesea se abrieron aún más. Su respiración se aceleró, pero esta vez no fue por excitación o miedo: fue la fuerte ingestión de alguien cuyo mundo acababa de inclinarse.

'La reina... no confía en mí.'

La comprensión la golpeó como un golpe físico. Todos esos años de servicio.

Todas esas batallas se libraron en nombre del clan. Y la habían estado observando. Grabándola. Dudando de su lealtad.

Tianlong pudo ver el cambio en su expresión: la grieta momentánea en su fachada guerrera. Bien. Necesitaba esa vulnerabilidad.

Sin previo aviso, se movió.

Su mano amontonó la falda de Tessa, levantando la tela lo suficientemente alto como para exponer su trasero. Entonces su palma cayó con fuerza.

¡GOLPE!



El sonido resonó a través de la tienda: fuerte, agudo, inconfundible. El tipo de sonido que sólo podría significar una cosa.

"¡Ah~!" El grito de Tesea brotó de sus labios antes de que pudiera detenerlo. El impacto envió ondas a través de sus gruesos muslos, la fuerza hizo que toda la parte inferior de su cuerpo se sacudiera hacia adelante.

Su mente se tambaleaba por la confusión. '¿Qué está haciendo? ¿Me está castigando? Pero ¿por qué cubriría primero el artefacto si-'

¡GOLPE!

Otro golpe le cayó en la otra mejilla, incluso más fuerte que el primero. Esta vez su gemido fue más fuerte, más desesperado. "¡Ahn~! ¡éP- por qué me golpeas?!"



Intentó formar palabras, intentó exigir respuestas, pero los dedos de Tianlong de repente presionaron sus labios. Dos dedos se deslizaron dentro de su boca, empujando más allá de sus dientes y presionando su lengua hacia abajo.

"¡Mmph~! Mmmh~!"

Sus protestas se volvieron apagadas e incoherentes. La saliva se acumuló alrededor de sus dedos mientras su lengua intentaba instintivamente expulsarlos. Pero él se mantuvo firme, manteniéndola efectivamente silenciada.

Mientras una mano mantenía a Tessa callada, Tianlong giró la cabeza hacia Mamoon. Su voz era conversacional, casi casual, como si actualmente no estuviera dominando a un comandante del campo de batalla.



"Entonces dime... esta reina conejo. Ella debe ser bastante fuerte, ¿no?"

¡GOLPE!

Otra fuerte bofetada cayó sobre el culo de Tesea, creando el efecto de sonido perfecto. Para cualquiera que escuchara a través del artefacto, sonaría exactamente como si la estuviera golpeando.

El cuerpo de Tessa se sacudió hacia adelante nuevamente, sus gemidos apagados se mezclaron con los sonidos húmedos de la saliva alrededor de sus dedos. Su mente luchaba por procesar lo que estaba sucediendo. 'Señales falsas. Está enviando señales falsas a través del artefacto. ¿Pero por qué? ¿Cuál es su juego?'

Mamoon miró fijamente la escena durante tres segundos antes de que la imagen completa cristalizara en su mente.

Este hombre, este ser humano que de alguna manera había negociado una paz temporal, en realidad no planeaba hacerle nada a Tessa.

Estaba haciendo un 'espectáculo'. Creando audio que haría pensar a cualquier oyente que estaba reclamando al comandante conejo como suyo. Mientras tanto, estaba recopilando información.

Una sonrisa lenta se extendió por los rasgos felinos de Mamoon. —En efecto —ronroneó, con la voz que se extendía con facilidad por toda la tienda. "La Reina de la Tribu Conejo es inmensamente poderosa. Al menos tan fuerte como..."



Hizo una pausa deliberadamente y su mirada se deslizó hacia donde estaba escondido el artefacto.

"...tan fuerte como 'esa mujer'."

Los ojos de Tianlong se entrecerraron ligeramente. 'Esa mujer.' No 'tu comandante' ni 'Sabrina.' La cuidadosa elección de palabras sugirió que Mamoon también estaba al tanto de los oyentes.

¡GOLPE!

Le dio otro golpe en el culo a Tesea, viendo su cuerpo estremecerse.

Sus ojos comenzaban a vidriarse ligeramente y se formaban lágrimas en las esquinas debido a la abrumadora mezcla de sensaciones. Sus dedos en su boca. El fuerte aguijón de su palma. La humillación de ser exhibido así.

Y debajo de todo, la aterradora constatación de que su propia reina la había estado espiando.

"¡Mmmngh~!" El grito ahogado de Tesea vibró alrededor de sus dedos. La baba se filtraba por las comisuras de su boca, goteando por su barbilla sobre sus pechos expuestos debajo.

La mente calculadora de Tianlong trabajó rápidamente detrás de esa fachada tranquila. "¿Crees que es la Octava Puerta del Reino de la Muerte?"